

procedentes de la Europa occidental de los siglos IV al XV, para los que se ofrecen referencias de sus versiones manuscritas o de sus ediciones y citas modernas.

Los índices de manuscritos citados y general de nombres y materias muestran por sí solos la solidez de la base empírica de este libro y su riqueza interpretativa. Un libro necesario e indispensable para afrontar las investigaciones futuras sobre la medicina de mujeres y para mujeres en la Edad Media.

MONTSERRAT CABRÉ I PAIRET

Department of the History of Science  
Science Center, Cambridge, Massachusetts

Cornelius O'BOYLE. *Thirteenth-and Fourteenth-Century Copies of the «Ars Medicine»*. A Checklist and Contents Descriptions of the Manuscripts, Cambridge, Cambridge Wellcome Unit for the History of Medicine-CSIC Barcelona, Department of History of Science [Articella Studies. Text and Interpretation in Medieval and Renaissance Medical Teaching, n. 1], 1998, ISBN: 1-902363-00-0.

Jon ARRIZABALAGA. *The «Articella» in the Early Press c.1476-1534*, Cambridge, Cambridge Wellcome Unit for the History of Medicine-CSIC Barcelona, Department of History of Science [Articella Studies. Text and Interpretation in Medieval and Renaissance Medical Teaching, n. 2], 1998, ISBN: 1-902363-01-9.

*PAPERS of the Articella Project Meeting*. Cambridge, Cambridge Wellcome Unit for the History of Medicine-CSIC Barcelona, Department of History of Science [Articella Studies. Text and Interpretation in Medieval and Renaissance Medical Teaching, n. 3], 1998, ISBN: 1-902363-02-7.

Fernando SALMÓN. *Medical Classroom Practice. Petrus Hispanus' Questions on Isagoge, Tegni, Regimen Acutorum and Prognostica (c.1245-50)* (Ms. Madrid B.N. 1877, fols 24rb-141vb), Cambridge, Cambridge Wellcome Unit for the History of Medicine-CSIC, Barcelona, Department of History of Science [Articella Studies. Text and Interpretation in Medieval and Renaissance Medical Teaching, n. 4], 1998, ISBN: 1-902363-03-5.

Desde que Kristeller, hace ya veinticinco años, publicara su fundamental trabajo acerca de la Escuela salernitana, la forma más adecuada para dar

respuesta a los múltiples problemas relacionados con la enseñanza de la medicina en la Edad Media, ha sido estudiar el origen, desarrollo y utilización de la colección de escritos que se conoce con el nombre de *Articella*. La importancia de este tipo de trabajos se deriva del carácter central que tuvo esta Colección en la formación del modelo de profesional médico, modelo que de algún modo llega hasta hoy mismo. Y como sucede con tantas cuestiones centrales, las respuestas parciales no terminan de satisfacer, por lo que es necesario —y así se hace en este proyecto— abarcar el problema de un modo general, procurando que los árboles no impidan ver el bosque. La evolución de este conjunto de libros no fue uniforme, ni tampoco lo fue su título, ni conocemos hasta qué punto fue utilizado por los médicos de los siglos XII al XVI en su ejercicio profesional. El núcleo original parece haber estado formado por pocos títulos, de procedencia griega, bizantina y árabe, traducidos al latín y que, al parecer, cuaja en el Sur de Italia en el s. XII. Los manuscritos más antiguos contienen los *Aforismos* y los *Pronostica* hipocráticos, la *Isagoge* de Johannitius, la *Tegni* de Galeno y los escritos breves de los bizantinos Teofilo (*De urinis*) y Filareto (*De Pulsibus*). A partir del s. XIII, al añadirse el *Regimen acutorum*, se subraya el carácter hipocrático del conjunto. Posteriormente, y como reflejo de lo que García Ballester ha denominado la introducción del «nuevo Galeno», la *Articella* incorporará nuevos títulos en los que la impronta del médico de Pérgamo, en su versión árabe se irá haciendo mayor. Pero desde su inicio se encuentra en ella una imagen acabada del sistema galénico. Tanto la *Isagoge* como la *Tegni* aportaban el armazón conceptual de lo que era el galenismo latino. Quizá por esta razón, los médicos formados a lo largo del s. XIII, aceptaron el «nuevo Galeno» aportado por las traducciones hechas por Gerardo de Cremona en Toledo y pudieron integrar y concordar las *autoritates* con las interpretaciones dadas por Avicena en el *Canon* acerca de la salud y de la enfermedad. La *Articella* se convirtió así con sus distintas versiones durante la Edad Media y el primer Renacimiento en el soporte de los conocimientos teóricos y prácticos necesarios para el aprendizaje de la ciencia médica. Junto a los libros que exponen las ideas madres del galenismo (*Tegni* o la *Isagoge*), se encuentran otros orientados al diagnóstico (*De urinis* y *De pulsibus*) y al pronóstico (*Pronostica*). Y hay, por último, escritos de orientación terapéutica, como el ya citado *Regimen acutorum* o muchos de los *Aforismos* hipocráticos. El carácter formativo de la colección se acrecentará cuando a los escritos originales se vayan sumando los comentarios de los maestros universitarios o se incorporen fragmentos de las grandes enciclopedias árabes.

Los títulos de los volúmenes aparecidos a lo largo del año 1998 muestran de manera neta la orientación del denominado *Articella Project* que desde 1994 se viene desarrollando bajo los auspicios del *Wellcome Trust* y el Departamento

de Historia de la Ciencia del CSIC en Barcelona. Los tres trabajos más extensos son repertorios de fuentes, imprescindibles para aclarar los criterios seguidos para incorporar los diferentes libros que integran la colección en sus distintas formas, el papel que jugó la Articella en el aula universitaria y el peso que tuvo en las bibliotecas y en la práctica profesional de los médicos.

El primero de los libros que aquí se relacionan, preparado por Cornelius O'Boyle, es un Catálogo de 176 manuscritos que recogen la colección en su integridad o en alguna de sus formas: el criterio de inclusión es que contengan al menos tres de los textos que formaban la colección más antigua. Además, aporta datos de doce manuscritos que conservan alguno de los escritos y otros dos de los que se sospecha que puedan tener que ver con la colección. El conjunto documental procede de más de cuarenta bibliotecas de todo el mundo. Tras la enumeración de los manuscritos, agrupados por Bibliotecas, viene su descripción, para lo que se dividen en dos grupos, según contengan o no comentarios. Esta división (*Ars medicina* y *Ars commentata*) corresponde, según el autor, al título que las agrupaciones de textos reciben en los manuscritos y expresan su vinculación a la enseñanza universitaria. La primera estaría vinculada a la colección primigenia, mientras que la segunda comenzaría a formarse y a copiarse a partir de la segunda mitad del s. XIII. La tipología tiene gran interés pues podría servir para marcar una diferencia entre los ejemplares utilizados preferentemente en las tareas universitarias y los copiados, a petición de médicos, para ser empleados en el ejercicio práctico.

De cada uno de los manuscritos se reseñan las características externas y lo que se conoce acerca de su origen, de sus antiguos poseedores, etc. Se dan los títulos y las rúbricas, así como los *incipit*, *explicit*, colofones, etc. Corrigiendo el autor, según indica (p. 2), aquellos errores detectados en la inspección personal. Lástima que, a pesar de esta precisión, las descripciones se basen, en la mayor parte de los casos, en noticias procedentes del expurgo de los Catálogos de las Bibliotecas y, sólo alguna vez, en el examen directo de las copias medievales. Por esta razón están ausentes datos que serían muy importantes para los objetivos del proyecto, como son: la identificación de los manuscritos que fueron *exemplaria* o *pecia* en los talleres de los copistas; el uso que se pudo dar al ejemplar; las diferentes manos que lo poseyeron, etc. El Catálogo va precedido por una introducción (pp. i-xvi) breve y condensada, en la que se narra la historia de la colección: cómo se fueron añadiendo los diferentes textos y el momento de aparición de los comentarios. El lector agradecería la existencia de referencias bibliográficas que justificaran la rica información que contienen estas páginas. No cabe duda que obtener el listado exhaustivo de los manuscritos de la *Articella* es tarea que habrá de completarse con el tiempo.

Pero lo que ahora se publica es un censo que ya resulta básico para realizar cualquier estudio y que es un instrumento útil para los investigadores que, desde campos diversos, se acerquen a resolver los problemas que plantea la enseñanza y el ejercicio de la medicina medieval.

El segundo de los libros que reseñamos es un trabajo definitivo acerca de la vida de la *Articella* en la imprenta, desde sus inicios hasta finales del primer tercio del s. XVI. En sus páginas se comprueba el éxito editorial que tuvo la colección en los primeros años de la imprenta, derivado, sin duda, de su empleo en la enseñanza de las Facultades de Medicina. Impresa por vez primera en Padua, por Nicolò di Pietro hacia 1476, la *Articella* tuvo cinco ediciones venecianas antes de finalizar el siglo XV. Las doce ediciones realizadas entre 1500 y 1534 saldrán de las prensas de Venecia, Lyon y Pavía, centros productores de primer orden —Lyon sustituirá a Venecia en dicha línea— en esta etapa. La clara y exhaustiva introducción de Arrizabalaga (pp. 3-38) muestra la complejidad de los problemas que planteó el inicio de la impresión de las obras científicas y las respuestas que se dieron. En el proceso de producción del libro médico, además del impresor o tipógrafo, fue necesaria la intervención de médicos que tuvieran conocimientos especiales. Su responsabilidad en el proceso era elegir los escritos, fijar el texto, tanto paleográfica como filológicamente, y responder de la calidad y acabado del libro haciéndolo más atrayente al consumidor. En un campo en el que a lo largo de los años va creciendo la competencia, los médicos editores buscaron añadir a los libros de la colección: prólogos, tablas, índices y sumarios de todo tipo, cuyo objetivo era hacer mas comprensible y fácil el manejo de la obra. Además los editores, respondiendo a la demanda e intereses de un público cada vez más exigente, incorporan escritos que no figuraban en las versiones manuscritas: nuevos textos y nuevas traducciones, cada vez más depuradas. La lectura de la introducción aclara por qué se siguen produciendo cambios en el contenido y en la forma de la *Articella* al pasar del manuscrito a la imprenta, cuál fue el alcance de la influencia de las nuevas traducciones realizadas desde el griego y cómo va variando el peso de la obra de Avicena en las Facultades de Medicina. Pero, sobre todo, estas páginas muestran la influencia del helenismo sobre la colección medieval, cuya larga trayectoria de tres siglos parecería ponerla a salvo de innovaciones. Sin embargo, como señala el autor, a pesar de los intentos de incorporar a la *Articella* los valores del humanismo, tres son las causas de que su vida editorial languideciera y de que terminara muriendo hacia 1534. Por una parte está la facilidad que en esos años existe para acceder a mayor variedad de libros y de traducciones de las *auctoritates* médicas en versiones garantizadas por los helenistas. Por otra, los cambios que se producen bajo la influencia de los médicos helenistas en las Facultades de Medicina,

que arrumban los viejos comentarios. La última causa de la muerte editorial de la *Articella* es de tipo económico: la producción de un manual que pretendía ser exhaustivo y que se estaba quedando obsoleto, y que, por ello, dejó de ser rentable para los impresores, quienes dedicarían su atención a otro tipo de libros.

El Catálogo elaborado por Arrizabalaga comprende tres Tablas. La primera titulada: *The Articella: Printed editions*, censa las dieciocho ediciones salidas de las prensas, entre 1476 y 1534, ordenadas cronológicamente y ofreciendo una información exhaustiva de sus características (pp. 49-54) Da noticia del lugar y año de impresión, nombre del impresor, nombre del editor, formato, número de columnas, número de páginas y signatura de los cuadernillos, transcripción del título (sustituido en la *editio princeps* por el *incipit*) y su registro en los repertorios. La tabla II titulada *The Articella: families of printed editions* (p. 55) agrupa las ediciones en seis familias de acuerdo con las semejanzas de títulos. La Tabla III: *Contents of printed editions* (pp. 57-59) lista las veintinueve obras que integran las distintas colecciones, identificando cuando es posible, la traducción y el traductor, así como el autor de los eventuales comentarios; o, en el caso del *Canon* de Avicena, el libro y la *fen* del texto que se incluye.

El volumen se enriquece con cinco apéndices en los que se transcriben las cartas a los lectores, introducciones o dedicatorias, que los médicos editores incluyeron en los libros. Dos de ellas están redactadas por el médico valenciano Francesç Argilagues, otra es de Gregorio da Volpe y las otras dos de Pietro A. Rusco y Luigi Bonacciuoli. En todos estos ejemplos queda patente la importancia del papel jugado por los médicos humanistas en la vida impresa de la *Articella* y la orientación que quisieron darle.

Las aportaciones de diversos investigadores a la reunión mantenida en Cambridge, en diciembre de 1995, forman el número 3 de la Colección, que recoge trabajos en torno al papel de la *Articella* en la enseñanza universitaria. El grado de elaboración de lo presentado es muy diverso, desde resúmenes de intervenciones orales, como el firmado por McVaugh, al de la especialista italiana Pesenti sobre los comentarios de Marsilio Santasofia a la *Articella*, con interesantes precisiones acerca de la denominación que recibe la Colección en los manuscritos (pp. 1-9). Tiene también interés el análisis que ofrece Demaitre acerca de la utilización de la *Articella* por Bernardo de Gordon a la hora de elaborar su *De Urinis* (pp. 29-37). Más lejanas al objetivo propuesto son las aportaciones de De Asúa (pp. 13-27) y Morpurgo (pp. 39-52).

Anteriormente nos hemos referido a que uno de los ejes *del Articella Project* es investigar la influencia y utilización de la Colección en la enseñanza univer-

sitaria. Este es el objetivo del último de los volúmenes aparecidos hasta la fecha, que firma Salmón. El título es ya significativo: *Medical classroom practice* y nos sitúa en un espacio concreto: el aula, y ante una de las técnicas empleadas en la enseñanza escolástica: la *lectio ordinaria* que, realizada por un *magister*, además de la lectura del texto correspondiente se acompañaba del comentario y de la resolución de *quaestiones* acerca de los problemas planteados. El libro de Salmón tiene gran valor por ser original y muy sugestivo. El autor se propone elaborar una base de datos que contenga las cuestiones planteadas por los diversos autores al comentar los libros integrantes de la *Articella*. La inicia con los comentarios realizados, probablemente en Siena en torno a 1245, por Pedro Hispano que, como la investigación de los últimos años va demostrando, es un nombre que se aplica a personas diferentes: al autor de libros de lógica, al médico y al papa Juan XXII conservados en el Ms. 1877 de la Biblioteca Nacional de Madrid (s. XIII). El Manuscrito no contiene los comentarios a la totalidad de la colección en su versión más antigua, sólo están los que se refieren a la *Isagoge*, la *Tegni*, a los *Pronostica* y al *Regimen acutorum*, pero contabiliza 1417 *quaestiones* (pp. 7-62) que aparecen enunciadas en la primera parte de este libro. Se trata de un listado que abarca problemas diversos, desde los de filosofía natural hasta los más médicos referidos al diagnóstico, al pronóstico o al tratamiento.

El listado está precedido por una breve introducción (pp. 1-5), en la que expone el método seguido para la elaboración de la base de datos y explica los criterios para la elección de las palabras claves y los niveles que abarcan. Tras las *quaestiones* se recoge el listado de palabras clave que han servido para construir la base de datos (pp. 63-68) Es aquí, tal y como señala el autor, donde caben mejoras y prestar atención a los problemas que se plantean. A título de ejemplo me permito señalar y mostrar ausencias que hacen menos operativa la consulta del volumen. Así, bajo el término *acutus*, se esperaría encontrar la entrada *morbis*, como ocurre a la inversa. O que bajo *homo* se incluyeran términos como: *modernus*, *aer impressio*, *compositio*, *vita*, que son entradas que aparecen bajo otros epígrafes. El que no se haya elaborado previamente un *Thesaurus*, es decir, que no se haya realizado un listado controlado y jerarquizado, plantea este tipo de problemas. Otros términos pueden generar cierta confusión que, ciertamente, se aclara al consultar la tercera parte del libro. Así sucede con *labium*, palabra que, en la *quaestio* recogida en los *Pronostica*, se refiere a la parte exterior de la boca, mientras que en la de la *Tegni* se refiere al borde de una herida. O con la distinción entre *repercussio*, una técnica terapéutica, y *repercussiva*: la acción producida por ciertos medicamentos. Todas las referencias a *repercussio* excepto una deberían aparecer bajo el epígrafe *repercussiva*. De más relieve es que se emplee *synochus* como enca-

bezamiento para acoger, en la mayoría de los casos, a *quaestiones* que se refieren a la fiebre *synocha*. Pero todas estas observaciones de detalle no restan mérito al trabajo. La última parte del libro, en la que se ordenan las *quaestiones* según las palabras clave es un verdadero tesoro para quien trabaje en la historia de las ideas médicas medievales. El elenco facilita extraordinariamente la labor de los que, a partir de ahora, quieran comparar, analizar o ver cómo surgen y se matizan conceptos, se propagan ideas o se plantean controversias entre los médicos medievales. Ojalá pronto podamos contar con trabajos similares al que aquí se presenta realizados sobre la base de los comentarios de otros profesores universitarios. Hay que agradecer al Profesor Salmón esta aportación que pone a disposición de quienes nos dedicamos a la Edad Media tan útil instrumento de trabajo.

La *Articella* seguirá siendo durante mucho tiempo foco de atención de los investigadores. La importancia que esta colección tuvo en la enseñanza de la medicina la hace merecedora de tan notable atención historiográfica. Ojalá el proyecto que se inicia con estos volúmenes tenga continuidad y en breve tiempo podamos completar con nuevos puntos de vista las preguntas que sobre esta colección de libros médicos quedan aún sin respuesta.

PEDRO GIL-SOTRES  
Universidad de Navarra

Pedro CONDE PARRADO; Enrique MONTERO CARTELLE; M<sup>a</sup> Cruz HERRERO INGELMO (eds., trads.). *Tractatus de conceptu. Tractatus de sterilitate mulierum*, Valladolid, Secretariado de Publicaciones [Lingüística y Filología, n.º 37], 1999, 186 pp. ISBN: 84-7762-969-2.

Una de las principales dificultades con las que se encuentra el investigador que trabaja en el campo de la literatura técnica y científica latina es el difícil acceso a las fuentes, que en su mayoría se encuentran todavía en textos manuscritos o en deficientes ediciones renacentistas. En este contexto resulta loable la labor que está desarrollando un grupo de investigación de la Universidad de Valladolid, a quien debemos agradecer las ediciones críticas de interesantes tratados de la literatura médica latina. El libro que reseñamos ofrece la edición crítica de dos textos del siglo XIV, sobre temas ginecológicos, atribuidos a destacados médicos de la escuela de Montpellier. Junto a la edición, se ofrece también una traducción al castellano, que posibilita el acceso al texto a los lectores poco familiarizados con la lengua latina y ayuda, igualmente, a quien aborda el texto con miras más amplias.